

## **Escuela de Educación Secundaria Nº 1**

**Título:** ¡Dale...contate otro!

**Autores:** Graciela Verzi y Carlos Corti

Es de destacar que, como toda estrategia didáctica, la que sigue no es ni la única ni la mejor; tampoco, tal vez, pueda ser utilizada en todos los grupos ya que la pluri-direccionalidad de los procesos de enseñanza- aprendizaje hará que se modifique o refuerce de acuerdo a cada grupo de alumnos, a la escuela en que se trabaje y a los contenidos que marque cada diseño curricular para los distintos espacios.

El presente proyecto tiene su historia en la misma práctica áulica al comprobar que a la mayoría de los alumnos la Filosofía se le presentaba como algo sumamente abstracto y aburrido, cargado de palabras que dijeron otras personas y que, en realidad, nada tiene que ver con el hoy, con el aquí y el ahora; es por eso que se pretendió darle un giro significativo al dictado de la misma. Giro que incluya saberes pero además actividades, debates y charlas que sirvan para actualizar a la "Madre de todas las ciencias"

Cargado de expectativas ante el desafío que implica rotar 360° me puse en la tarea de armar algo innovador; este primer paso fue fruto de mucho revisar otras prácticas de compañeros y colegas, compararlas y actualizarlas.

Vale la pena aclarar que la estrategia de evaluación por unidad no daba los resultados esperados; la didáctica era la tradicional: ver todos los contenidos y evaluar de manera escrita cada unidad. Muchos alumnos desaprobaban la materia y pude observar que no todos están preparados para rendir saberes de manera escrita si antes no los lograron asumir, asimilar y actualizar. Esto fue lo primero que tuve en cuenta a la hora de replantear la manera en que los estudiantes puedan narrar sus experiencias con la materia.

Estando Filosofía en 5° año de la secundaria les presenté a los estudiantes la propuesta de acreditar la cursada realizando, cada mes, una historieta creada, pensada y diseñada por ellos en la que cuenten algo de lo visto durante ese lapso de tiempo en clases. En vez de ver mucho contenido teórico, me limitaba a explicar lo básico de cada unidad durante una hora y la 2° hora era dedicada a la elaboración de la historieta. La cantidad de ventanas que debían realizar, siempre en grupos de a 2, iría creciendo en cada entrega, llegando a fin de año a realizar casi 300 ventanas por mes con su correspondiente texto e ilustración. El resultado fue ampliamente satisfactorio. Si bien es cierto que al principio a los alumnos le gustó la idea, con el correr de las unidades y del año se les fue haciendo complicado cubrir con las expectativas propuestas ya que cada mes el número de ventanas a entregar aumentaba. Fue por demás reconfortante ver cómo los alumnos discutían, ponían sus puntos de vista, más claves acerca de qué poner o no en el comics, cómo realizar los dibujos, distribuir las ventanas, y demás.

Desde mi lado de docente también fue muy demandante este trabajo ya que era mucho material para corregir e insumía mucho tiempo extra escolar, pero los resultados obtenidos justificaron el esfuerzo ya que bajó de manera considerable el número de desaprobados y se lograron trabajos de una calidad extraordinaria, permitiendo descubrir habilidades y talentos que de otra manera no hubiesen salido a la luz tales como inventiva, creatividad, compromiso, aplicación en el trabajo empezado, etc.

Este año, siguiendo diferentes propuestas de evaluación presentadas por mí, todos los cursos de esta Escuela n° 1 decidieron llevar adelante un cuento por mes. Es de destacar que una de las expectativas de este proyecto es generar un clima de pensamiento y debate filosófico como así también aprender a valorar y escuchar el pensar del otro; por ello la elección en cuanto a la manera de acreditar la materia se hace por votación y debe ser consensuada por mayoría pudiéndose cambiar en casos puntuales durante el año. Otro de las pautas propuestas es lograr que los estudiantes hagan de la Filosofía un saber actual, algo que nos envuelve y acompaña en nuestra vida cotidiana y no ese saber que quedó en el tiempo y sólo es necesario conocer a los eruditos o especialistas en el área. Otra cosa que me propuse es generar una práctica de escritura y lectura algo perdida por los estudiantes en la actualidad y que el cuento permite expresar y practicar de una manera única. Se suma también el aprender a escribir con la menor cantidad de faltas ortográficas; esto se logra ya que los trabajos tienen que ser realizados en las netbooks que cada alumno posee; éstas le marcan los errores y sirve como manera de corrección y aprendizaje además de que se adquiera el hábito de la responsabilidad y el cumplimiento ante los requerimientos de fechas de entrega y largo de cada obra.

Las clases se imparten mediante charlas que mantengo con los estudiantes siguiendo los lineamientos que se proponen en los diseños curriculares y el programa anual; se logra de esta forma desestructurar el quehacer áulico, los estudiantes toman nota de lo hablado tal como se acostumbra a hacer en los niveles superiores de enseñanza y luego, con el material en la carpeta, selecciona uno o más temas de los visto y los vuelca en el cuento.

Una de las pautas planteadas a principios de año que serían como “el reglamento” o “reglas de juego” de la materia son las características que la producción escrita debe reunir: ser hecha en computadora, que no exceda las 2 carillas en letra no mayor a 12 y hoja A4, que el trabajo desarrolle alguno de los temas vistos en el mes en curso y que no sea copiado, ni parcial ni totalmente de Internet. Esto trajo algunas complicaciones de las cuales contaré un caso: en un curso un alumno entrega un cuento y al corregirlo descubro que fue copiado de Internet. Lo más complejo era ver la forma de decirle al alumno lo que sucedió sin que éste se sienta mal o dejado en evidencia por lo cual a la hora de la devolución comienzo a reveer las características que debía reunir el trabajo vistas a principios de año y el alumno al sentirse “tocado” por las palabras del docente dice: ¡Que pelot... mi viejo!, al decir esto le pregunto el porqué de su comentario y el alumno responde: - les pedí que me hagan el cuento y veo que lo bajaron de internet... me quiero matar!!!!, obviamente que esto sirvió para que todo el curso estalle en risas

y el alumno asuma el compromiso de realizar los cuentos de ahí en más utilizando su propia creatividad.

Se debe decir a esta altura que los resultados han sido por demás satisfactorios, con los estudiantes, destinamos una clase para las devoluciones de los trabajos en que se leen para el grupo y siempre, siempre surge algún análisis crítico y global de lo que se acaba de leer.

Se entiende que lo central de los saberes es lo que el alumno logre rescatar de los contenidos vistos, por lo cual se considera importante anexar uno de los cuentos realizados para que se tenga una idea clara de cómo se trabaja con esta metodología. A continuación, les describo una obra.

### **Un libro muy especial**

Cuenta la leyenda... que Raúl salió a caminar sin rumbo esa tarde fresca de septiembre. Saludó a su familia y siguió, caminó, caminó y caminó por el barrio; nada le parecía interesante en aquellos lugares y nada le llamaba la atención, estaba cansado de las mismas caras y las mismas cosas, así que caminó por la ciudad y siguió. Cruzó la ciudad y caminó aún más, cruzó por un puente muy alto y siguió caminando, encontró un perrito marrón de tamaño normal, el cual lo acompañó en su caminata; cruzaron por el parque de diversiones, pero no se detuvieron, esas cosas ya no le importaban... pasaron cerca de un lago, estaba muy calmado todo por ahí, descansaron a la sombra de un gran árbol lleno de flores, se sentó a pensar un rato en su vida, en sus cosas, en las preguntas que le rondaban, en su conocimiento, en sus valores, en su existencia, y por un momento se vio filosofando, se sintió un pequeño filósofo pero lo único que se dijo, con tantas dudas y tantas preguntas sin respuestas fue: "sólo sé que no sé nada" recordando las palabras de Sócrates. Desanimado, se levantó y con el perro de compañero, retomó su camino. Había como si fuera un gran descampado, jugaron a correr un rato para distraerse, hasta que se durmieron a la entrada de una arboleda llena de pajaritos canturreando, anunciando ya el atardecer. Por la noche caminaron poco y otro poco descansaban, con las estrellas de techo y acompañados por las luciérnagas.

A la mañana siguiente, escuchando a los pajaritos y a las cotorritas gritar como locas, despertó Raúl, y el perrito seguía al lado suyo. Se levantaron, desperezaron y siguieron a través de la arboleda, parecían todos eucaliptos o algo así. Caminaron y muy cerca de ahí encontraron un libro. Un libro bastante raro. -¿Quién perdería un libro por acá? pensó en voz alta Raúl. Lo tomó y lo abrió, mientras caminaba lo leía. No entendía mucho, ni como habría llegado hasta ahí ese libro. El perro lo miraba como si quisiera entenderlo y con carita de, "leeme un cuento". Aparentemente es de psicología o filosofía o algo así, se dijo. Hablaba de Sócrates, de Platón y de cosas reales e irreales, y mucho no comprendió, cuando levantó la mirada vio acercarse a un hombre, de aspecto un tanto raro, con un gran sombrero color claro y ropa desgastada y muy humilde. Al principio le tuvo miedo pero luego el viejito lo fue haciendo entrar en confianza, le contaba historias y cosas extraordinarias de las que nunca había escuchado hablar.

Caminaron juntos, los tres, tras larga caminata y largas charlas, se animó y le preguntó si el libro era de él. El hombre lo miró asombrado y reconoció su libro en las manos de Raúl, lo había perdido hacía días y era muy importante para él. El anciano le explicó que ese libro estaba lleno de conocimientos que podrían serle útiles a cualquiera, pero Raúl le dijo que él sentía que todavía le faltaba aprender muchas cosas.

-No te preocupes, como decía Platón "todos nacemos con todos los conocimientos en el alma". Y así el sabio continuó explicándole cosas nuevas a Raúl, le contó que Platón tenía la teoría de que había dos mundos, el mundo terrenal y el mundo de las ideas. En el mundo sensible o terrenal Platón sitúa a los objetos sensibles, esto es las cosas materiales que nosotros percibimos mediante nuestros sentidos, todas las cosas que existen en el mundo físico son "copias" de su modelo ideal. Y el mundo de las ideas es un mundo perfecto, formado por almas. Platón creía que si el hombre en vida se portaba bien, iba a la otra vida en forma de ángel (un ser superior), y si se portaba mal va como mujer (un ser inferior) y sostenía que si la mujer se portaba bien va al cuerpo del hombre, y si se portaba mal la mujer iba en forma de un ser mas inferior en este caso de un animal.

Era todo muy confuso para Raúl ya que muchos mundos y seres superiores e inferiores él no lograba entender pero quería saber más.

-¡Es interesante la filosofía- dijo Raúl- se preguntan muchas cosas los filósofos! ¡Como los científicos!

- Pero a diferencia de los científicos, los filósofos nos hacemos muchas preguntas que no pueden ser respondidas haciendo un experimento; los científicos necesitan pruebas visibles y demostrables, el objetivo o finalidad de la filosofía es el puro deseo de conocer.

-¿Entonces se parece más a la religión la filosofía?- preguntó Raúl.

- No se parecen, porque la filosofía busca el conocimiento en sí, pero no basándose en explicaciones asentadas en la fe o la revelación.

Raúl continuó oyendo al sabio filósofo durante horas hasta que decidió contarle sus problemas

-¿Y cómo podría ayudarme tanta filosofía con mis cosas? – Preguntó Raúl al viejito.

Entonces el señor empezó a preguntarle cosas a Raúl, llevándolo a pensar y sacar conclusiones, y una vez terminado el tema el viejito le dijo:

-Eso que hicimos, preguntarte para que llegues al conocimiento a través de tus propias conclusiones, eso fue la mayéutica, la verdad está oculta en el interior de uno mismo.

Raúl sonrió y se sintió más aliviado de haber contado sus cosas y haberlas visto de otra manera. Agradeció al anciano y quiso volver a su casa, ya se sentía mejor, gracias al sabio, a sus palabras y a aquel libro que le mostró tantas cosas nuevas. Una vez saludados Raúl se estaba por alejar, y se dio cuenta que el viejito se volvería a quedar solo, así que le dejó el perrito para que le hiciera de compañía, en agradecimiento, el sabio le regaló el libro para que siempre que quisiera pudiera leerlo.

Y así se volvió Raúl, caminando, contento, lleno de nuevos conocimientos.

(Autor, Marcos Basualdo- 6° 1°)